CRÓNICAS CONTABLES

Escucho a lo lejos una voz femenina que me es familiar, aun que de momento no logro entender lo que dice, de apoco va esclareciéndose el mensaje, debido a que lo ha repetido ya varias veces, “Estimados pasajeros, ADO anuncia su próxima salida con destino a la Ciudad de Xalapa, Veracruz, favor de abordar el autobús numero 1029 estacionado en el anden 3, por su seguridad...”; demonios! es mi camión, me quedé dormido resultado del cansancio de haber elaborado los estados financieros que se deben entregar al Órgano de Fiscalización Superior del Estado de Veracruz (ORFIS), nuestra impresora ya está algo obsoleta y la impresión de los documentos es muy lenta, además hay que revisarlos muy bien por si hubiera algún error en los registros contables, por ello lleva tiempo su elaboración, por fortuna desperté a tiempo y como ya había registrado mi equipaje, sólo reviso que en el interior de mi maleta de mano estén los documentos y los CD’s con los archivos correspondientes, sería catastrófico que se me olvidaran por que estoy en la central camionera de Tampico, Tamaulipas (CATA), y aun que la oficina no está muy lejos de aquí (aproximadamente 40 minutos) no tendría tiempo de ir y regresar a tiempo, perdería el autobús; prefiero venir a la CATA por que como es un viaje de 8 a 10 horas a Xalapa, puedo elegir un buen lugar para estar algo cómodo si es que es posible; son las 22:30 horas, después de la revisión por parte del personal de seguridad procedo a abordar el autobús, ubico mi asiento, acomodo mis cosas y trato de acurrucarme de la mejor manera para tratar de descansar lo más posible en todo el viaje, ya que como dije antes, es un trayecto de aproximadamente 600 kilómetros, pronto el sueño me vence nuevamente. Son las 7:00 de la mañana cuando me despierta el conductor, hemos llegado a nuestro destino, al descender el frío matutino me termina de despertar, no estoy habituado al clima helado de la región, me cierro la chamarra y busco mi maleta; una vez la tengo, se me acerca el maletero, un señor que tiene muchos años trabajando en CAXA, no me dio tiempo siquiera de intentar negarme a su ayuda, tomó mis maletas y las puso en su diablito, cuando atravieso la sala de espera, el aroma a café recién tostado me invita a hacer una visita al local en donde lo están preparando, no me resisto y me acerco para comprar una taza de café, le pido al maletero me deje mis cosas, no sin antes darle una propina por su ayuda, disfrutaré de mi café con calma; una vez que terminé mi café, puedo asegurar que ésta es mi rutina mensual, en fin me dispongo a conseguir un taxi que me lleve al ORFIS, me siento algo preocupado ya que hace más de 3 años que fue promulgada la Ley General de Contabilidad Gubernamental (LGCG) y es fecha que no contamos con un sistema que de cumplimiento siquiera a los requerimientos mínimos de control presupuestal-contable y entre otras cuestiones técnicas, los proveedores que ofrecen sistemas, que aseguran resolver todos los aspectos normativos, piden muchísimo dinero por sus soluciones tecnológicas, el chofer del taxi me saca de mis pensamientos, hemos llegado al ORFIS, procedo a registrarme en el lobby de recepción en donde, como siempre me reciben con una agradable sonrisa y me explican detallada y concisamente como debo dirigirme en las instalaciones de la institución, me dirijo a realizar la entrega de los estados financieros y aprovecho para preguntarle a la persona que me atiende de qué manera vamos a dar cumplimiento a la LGCG ya que no contamos con un sistema informático que cumpla con lo establecido, para mi sorpresa me informa que el ORFIS se encuentra desarrollando un sistema, el cual se distribuirá de manera gratuita y éste cumplirá con los requerimientos presupuestales y contables que exige la Normatividad, a lo que le respondí que parecía una gran noticia, sin embargo en mi interior sentía un alto grado de escepticismo ¿Cómo el ORFIS nos proporcionaría un sistema? y gratuito?

Al correr del tiempo ese sistema que ofreció el Órgano ya es una realidad, se llama SIGMAVER, efectivamente cumple con lo que establece la Ley y es gratuito, pero no sólo eso, las asesorías en temas presupuestales y contables, actualizaciones del sistema derivadas de modificaciones en la LGCG, el personal del ORFIS las proporciona y aplica de manera totalmente gratuita, estoy grata y completamente sorprendido de que el personal de esta honorable institución se conduzca con tal profesionalismo y valores éticos para atender a una gran cantidad de Entes Fiscalizables que puedo asegurar que estoy ante verdaderos servidores públicos. Con el SIGMAVER se terminaron las preocupaciones y trabajar a deshoras; ya no me quedo dormido en la central camionera.

Viko.